

Área de contacto entre nómadas y sedentarios

Proyecto arqueológico Alaquines*

Monika Tesch

El objetivo principal del Proyecto arqueológico Alaquines consistió en captar a través de los datos arqueológicos las fluctuaciones de la penetración de grupos sedentarios (¿mesoamericanos?) al territorio habitado supuestamente por chichimecas, cazadores recolectores seminómadas durante la época prehispánica.

Un reconocimiento arqueológico intensivo del área comprendida aproximadamente entre las coordenadas 22°00'-22°15'N 99°30'-99°50'W (Greenwich), y recolección de material arqueológico que incluyó desde los valles intermontanos hasta las crestas de las sierras, permitió la localización de 269 sitios en los que hay desde concentraciones de lítica y/o cerámica hasta asentamientos con elementos arquitectónicos.

El área de estudio se localiza al oeste, en las faldas de la Sierra Madre Oriental por lo cual, según la delimitación de Mesoamérica hecha por Kirchhoff (1944) se encuentra al norte de dicha frontera, sin embargo, es evidente que ésta no pudo ser tan rígida y que varió con el tiempo, aparentemente por la expansión de diferentes culturas mesoamericanas como la teotihuacana, la huasteca, etc., pero también muy probablemente por causas climáticas (Armillas, 1964 y 1981).

Según Vivó (1964:191) y González (1961:111-128) el clima de aquí tiene pocas influencias de los nortes de diciembre y enero. Los vientos del este que llegan a la región

en verano, generalmente, antes de cruzar la Sierra Madre ya no llevan agua; de manera que no influyen mayormente en el clima. La mayor precipitación pluvial sucede en septiembre (1 000 mm) y durante el mes de marzo es prácticamente nula. Al norte del paralelo 22°, según Puig (1976:48), la media de lluvias al año es de 500 mm (Vivó, *op. cit.*: 200) y entre 600 y 1 000 mm máxima. Esto origina un tipo de clima BShw, según Koeppen; o sea seco, semiárido, que con la caída de lluvias genera pasto suficiente para la manutención del ganado (Vivó: 206-208), que en lugares con corrientes intermitentes y los escasos ojos de agua existentes en el área permiten, según Vivó, la agricultura. En el área de Alaquines se trata de estepas intermontanas (según Philip L. Wagner, HMAI., 1,7:216-223) con vegetación baja dispersa; en ésta predominan los especímenes siguientes: *Larea divaricata*, *Agave lechuguilla*, variedades de *Yucca* y cactáceas, y aunque ocasionalmente mezquite (*Prosopis juliflora*) y bosques de palmilla (*Yucca*, spp) y nopales (*Opuntia*, ssp) cuyo fruto debió ser importante para los pueblos recolectores (Robert C. West, HMAI., 1 10:367).

Como antes se mencionó se localizaron 269 sitios, sin embargo, con base en sus características, se pudo distinguir, básicamente, los tres tipos siguientes:

1. Dispersiones de artefactos líticos exclusivamente: una enorme variedad de puntas de proyectil, raspadores, artefactos no terminados —preformas— lascas con y sin retoque elaborados predominantemente con materiales locales como sílex, con frecuencia de mala calidad, y el jaspe, aunque también hay varios objetos labrados en obsidiana, evidentemente importada.

2. Dispersiones o concentraciones medias de cerámica y artefactos líticos (restos de vasijas de uso doméstico, burdo, vajillas finas y figurillas), además de objetos de piedra, como los mencionados en el inciso anterior.

3. Concentraciones o dispersiones cerámicas (véase figura 1) y objetos ornamentales y/o ceremoniales asociados con elementos arquitectónicos. Restos cerámicos tales como los arriba mencionados con mayor incidencia de fragmentos de figurilla, pipas y otros objetos de barro o

* El Proyecto arqueológico Alaquines comenzó a principios de 1988 en la zona media del estado de San Luis Potosí en cooperación con el Centro Regional del INAH; hasta mayo de 1990 estuvo auspiciado por el Museo Etnológico de Berlín (Museum Für Völkerkunde) y financiado por la Fundación Alemana para la Investigación Científica de Bonn. Actualmente continúan las investigaciones en su fase analítica-interpretativa dentro del Centro Regional en San Luis Potosí. Con objeto de obtener una mayor información respecto a la problemática de los grupos nómadas y sus áreas de recorrido se ha planteado, para 1991, realizar una prospección arqueológica justo al norte del área del Proyecto aquí mencionado, que igualmente incluirá un reconocimiento sistemático e intensivo de superficie.

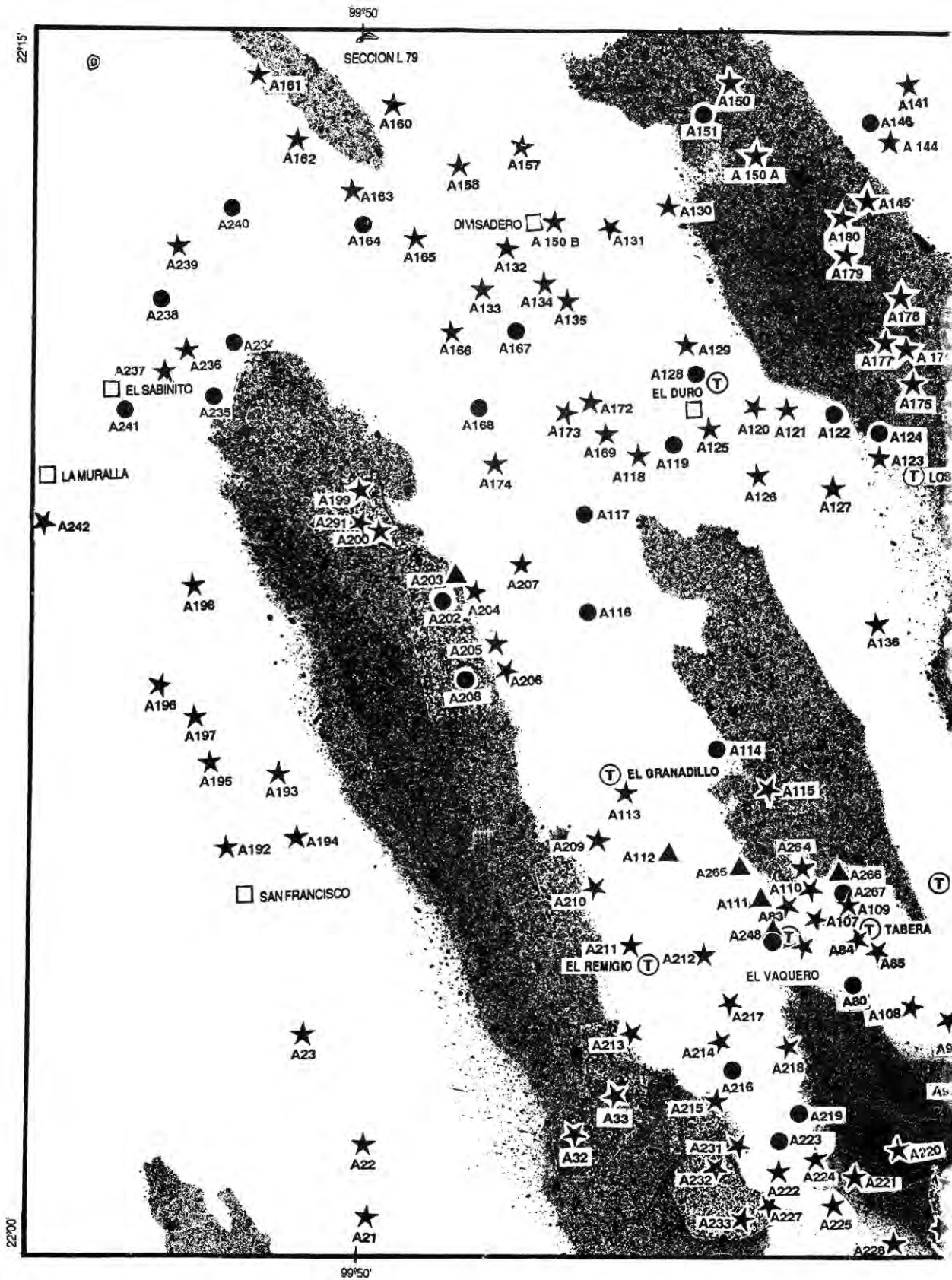
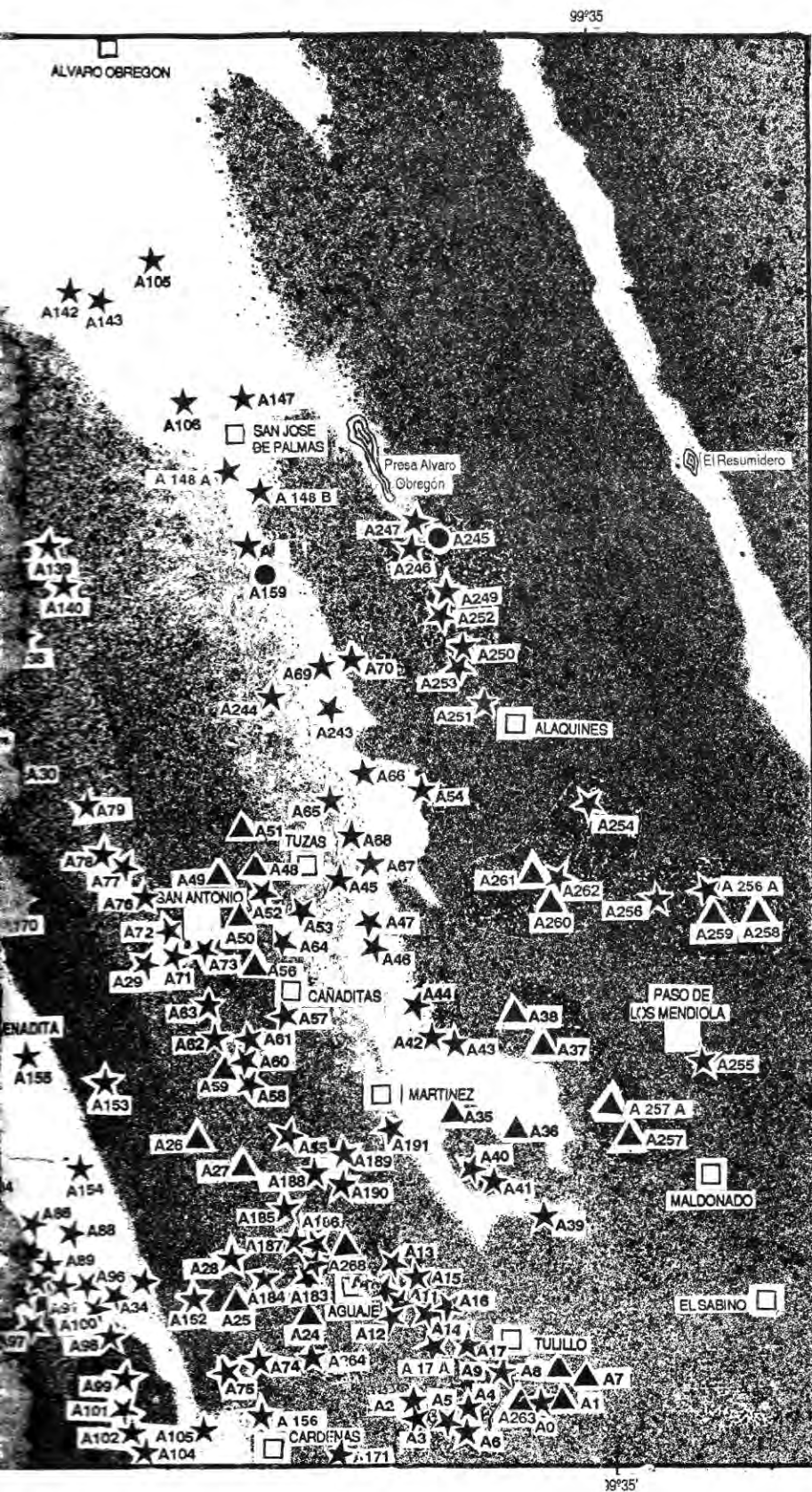


Figura 1.



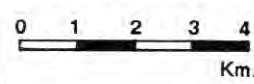
PROYECTO ARQUEOLOGICO ALAQUINES.

SITIOS LOCALIZADOS

MUSEO ETNOLOGICO DE BERLIN-FAIC

CENTRO REGIONAL DE SAN LUIS POTOSI INAH

ESCALA GRAFICA



SIMBOLOGIA

- ★ CERAMICA Y LITICA
- ▲ ESTRUCTURAS
- LITICA
- Ⓣ TANQUE DE AGUA
- SIERRA
- PUEBLOS
- 🌀 DE AGUA

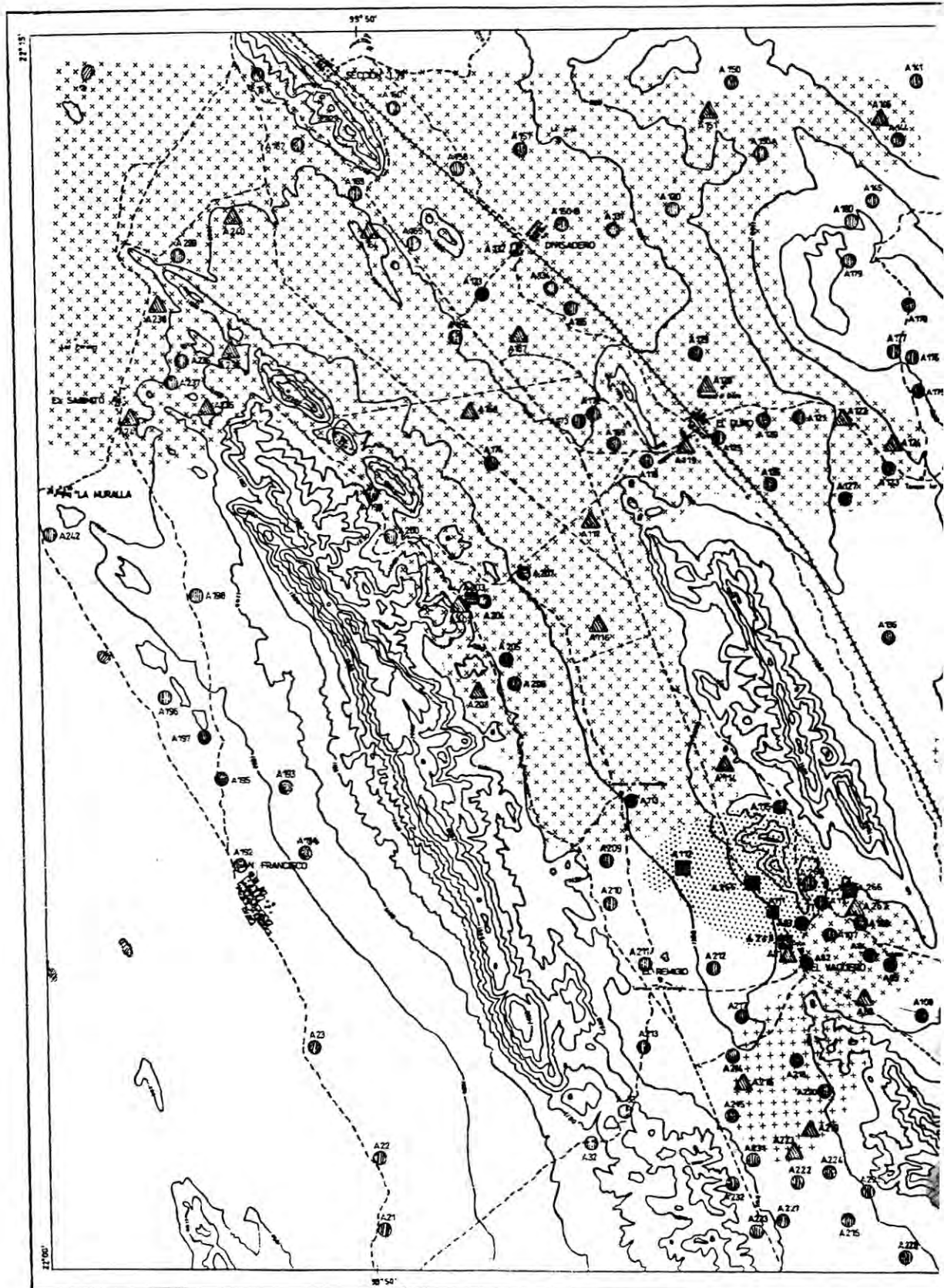


Figura 2.



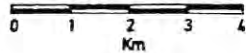
SIMBOLOGIA :

- PUEBLOS
- ACCESOS
- FFCC
- DEPRESION
- CUERPOS DE AGUA
- CURVAS DE NIVEL
- ESTRUCTURAS
- CERAMICA Y LITICA
- LITICA

CARTAS TOPOGRAFICAS:
 FIA.87 SAN FRANCISCO
 FIA.88 ALAQUINES.

EQUIDISTANCIA ENTRE
 CURVAS DE NIVEL : 50m.

ESCALA GRAFICA



**PROYECTO
 ARQUEOLOGICO
 ALAQUINES**

MUSEO ETNOLOGICO DE BERLIN - FAHC

CENTRO REGIONAL DE S.L.P.
 INAH

LOCALIZACION DE SITIOS

- Cazadores-Recolectores
- Cult. Rio Verde
- Cult. Huasteco
- Areas de contacto

pedra de carácter ornamental, sobre todo de jadeita y aragonita, y en menor número piedras de molienda y pulidores, navajas, raspadores y otros objetos de obsidiana.

La primera categoría corresponde a grupos nómadas cazadores-recolectores; los segundos representan una zona de contacto entre los primeros y los centros de grupos sedentarios que invadieron el área; éstos procedían de la región de la cultura Río Verde durante su apogeo, entre 250 y 1100 d.C. (Heldman, 1971, y Michelet, 1976 y 1984). Estos grupos también recibieron influencias de los pueblos del sureste, tal vez comerciantes huastecas (Ekholm, 1944; Heldman, 1971; MacNeish, 1954 y 1958; García Cook y Merino, 1987, y Merino y García Cook, 1989).

En menor grado —tal vez llevadas por los mismos portadores— se detectaron influencias de las regiones del Golfo y Tamaulipas (Stresser-Pean, 1976 y 1977, y MacNeish, 1954, 1956 y 1958). Este intercambio cultural que vino del este se percibe desde el Formativo e incluso se sobrepone a la invasión de Río Verde y se prolonga hasta el Postclásico Temprano. A falta de profundidad estratigráfica y de restos de carbón suficientes, los fechamientos están basados, hasta el momento, exclusivamente en datos estratigráficos muy someros y en análisis comparativos basados en los fechamientos de los autores (*supra*) que han trabajado las áreas de contacto correspondientes.

De acuerdo con las fuentes históricas, cuando llegan los españoles al hoy estado de San Luis Potosí, éste se encontraba poblado por los llamados "Chichimecas" o "Bárbaros del Norte" y por grupos de población nómada o seminómada dedicada a la caza y recolección de frutos silvestres (Las Casas, 1944: 156-158; Powell, 1981, y Mendizábal, 1946, entre otros). Según estos autores, los conquistadores de "La gran Chichimeca" eran misioneros, quienes no fueron bien recibidos por los habitantes de esta región: bandas de grupos cazadores recolectores que cambiaban de sitio a medida que se acababan sus provisiones y que en su vida cotidiana carecían de líderes formales (Jiménez Moreno, 1943; Armillas, 1964 y 1969; Powell, *op.cit.*, y Sanders y Merino, 1973). Esta gente recorría, desde hacía siglos, aquellos territorios, por lo cual los consideraban suyos. Al sentirlos invadidos por los "blancos" quisieron defenderlos, lo que les creó, como indican Jiménez Moreno y Powell, entre otros, la fama de bárbaros, crueles y aguerridos. No se tomó en cuenta que tenían una excelente adaptación al ambiente en que vivían, por lo que conservaron esa forma de vida a pesar de haber estado en contacto con las culturas sedentarias de Mesoamérica cuando cruzaron las fronteras de Aridoamérica (véase figura 2).

Entre los autores existe consenso en cuanto a que las bandas formaban grupos de 100 personas, máximo, que las diferencias de rango entre los individuos eran prácticamente inexistentes y que no había desigualdad económica ni política (Sanders y Merino, *op. cit.*). Sin embargo, los cronistas indican que durante las "Guerras Chichimecas" (Powell, *op. cit.*) había líderes o jefes que organizaban los ataques; inclusive se juntaban varios grupos para efectuar las emboscadas y para planear otras estrategias de guerra contra los españoles (Powell, *op. cit.*; Percheron, 1982; Michelet, Rodríguez y Usselmann, 1982, y Rodríguez, 1983). De los estudios hechos básicamente sobre los huachichiles (Mendizábal, 1946; Ahumada, 1952, y Las Casas, 1944) se sabe que este tipo de confederaciones existía desde antes de la conquista, puesto que era costumbre chichimeca nombrar

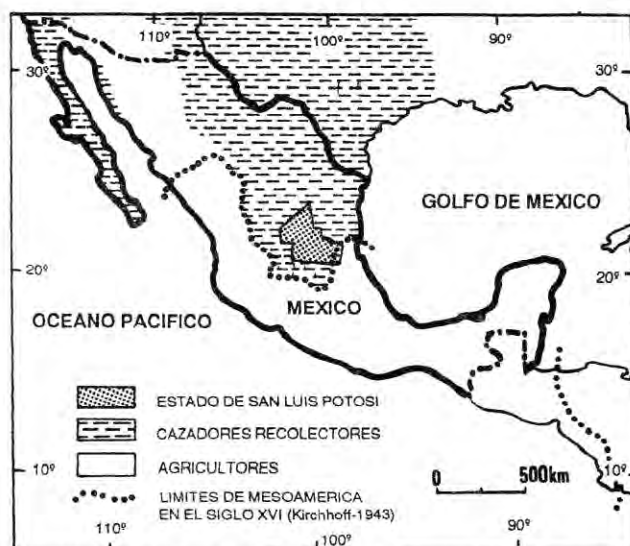


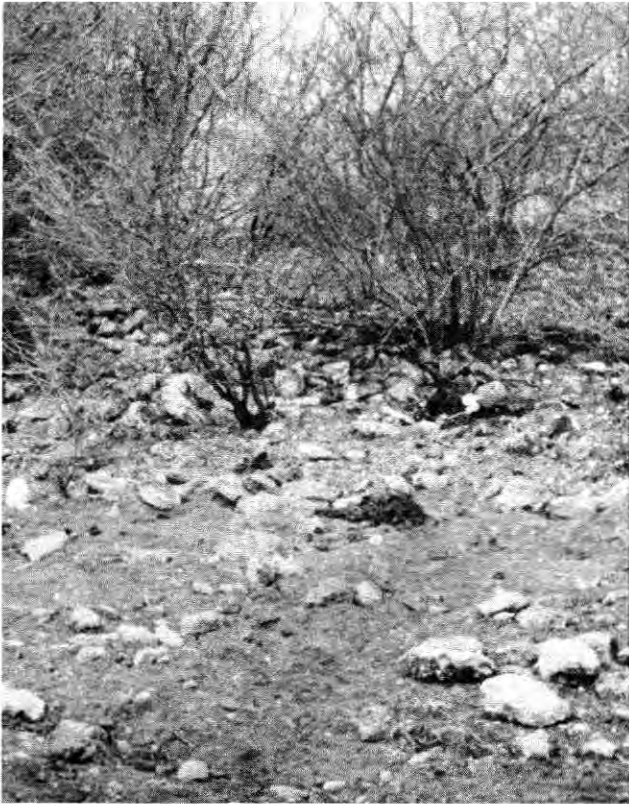
Figura 3. El estado de San Luis Potosí y su situación geográfica dentro del territorio de cazadores recolectores del siglo XVI según las fuentes coloniales

en caso de guerra al más valiente de la banda para asumir las funciones de líder (Powell, *op. cit.*); el nombramiento terminaba una vez cumplida la misión y así, el líder quedaba nuevamente como miembro de la comunidad, donde la única diferencia social se daba por el sexo y la edad (Powell, *op. cit.*).

Lo anterior se basa en fuentes históricas y se refiere exclusivamente a la población nómada. En cuanto a las condiciones ambientales propicias para los grupos sedentarios dentro y en la frontera sur de la Gran Chichimeca nos



Sitio A8.



Sitio A48.



Sitio A268.

remitimos básicamente a los análisis climatológicos efectuados por el antropólogo Pedro Armillas (1987) y a datos proporcionados por Rendowski (1965) y por Puig (1976). A principios de los años ochenta, Armillas (*op. cit.*) se quejaba de la escasez de trabajos sobre paleoambiente (que para el área en cuestión sigue vigente) y la arqueología de Aridoamérica que pudiera apoyar sus estudios y teorías sobre los cambios climáticos ocurridos en la época prehispánica. Estudios arqueológicos recientes, por ejemplo, realizados en la vertiente sur del Río Lerma por Faugere (1988) y los de Quijada (1991) en la Sierra Gorda, Querétaro, y los efectuados por Braniff (1975), Crespo (1976), Heldman (1971) Michelet (1976 y 1984) y Rodríguez (1981 y 1983) en San Luis Potosí, corroboran, en cierto modo, lo planteado



Sitio A266.



Sitio A268 (estructura superior).

por Armillas (*op. cit.*) Los datos acerca del paleoambiente sólo pueden inferirse de las fluctuaciones de población semisedentaria en el área de estudio.

Armillas ve a la "Gran Chichimeca" como una "frontera blanda", en la que se encontraron los campesinos sedentarios políticamente integrados en poderosos estados centralizados —a quienes servían y tributaban— con los nómadas cazadores y recolectores. Dice (*op. cit.*:38) que se enfrentan "sin transición, no con agricultores dispersos de tipo tribal" como ocurría en otras fronteras con Mesoamérica, "sino directamente con lo que en términos clásicos llamaríamos salvajes: Chichimecas, pames, guachichiles... sin intermedio de los bárbaros..." El autor tomó el término "bárbaro" en el sentido antropológico que le dieron Morgan y Engels.

De la interpretación del ambiente, Armillas (*op. cit.*) dice:



Cuenta de obsidiana y artefacto para raspar o fragmento de punta

...Alrededor del año 100 de nuestra era, poblaciones dispersas, no de alta densidad y decrecientes desde el Bajío hacia el Norte, parecen ser de sedentarios a juzgar por los restos de cerámica: agricultores sedentarios, que se extendían hasta una línea que pasa al Norte de San Luis Potosí, por Cerritos, Guadalcázar...

Y añade que los asentamientos agrícolas llegaban hasta 10 o 20 km al norte de San Luis Potosí, haciendo hincapié en el hecho de que se trataba de poblaciones que en el centro de México "no hubieran sido nada" unos simples pueblos, pero que aquí pueden considerarse importantes y capitales de algún dominio (Armillas, *op. cit.*). Esto se refleja en el área de Alaquines, sobre todo en los sitios A 1, A 7 y A 8, tomados como complejo de sitios de cierta importancia (por El Tulillo) con elementos arquitectónicos que forman

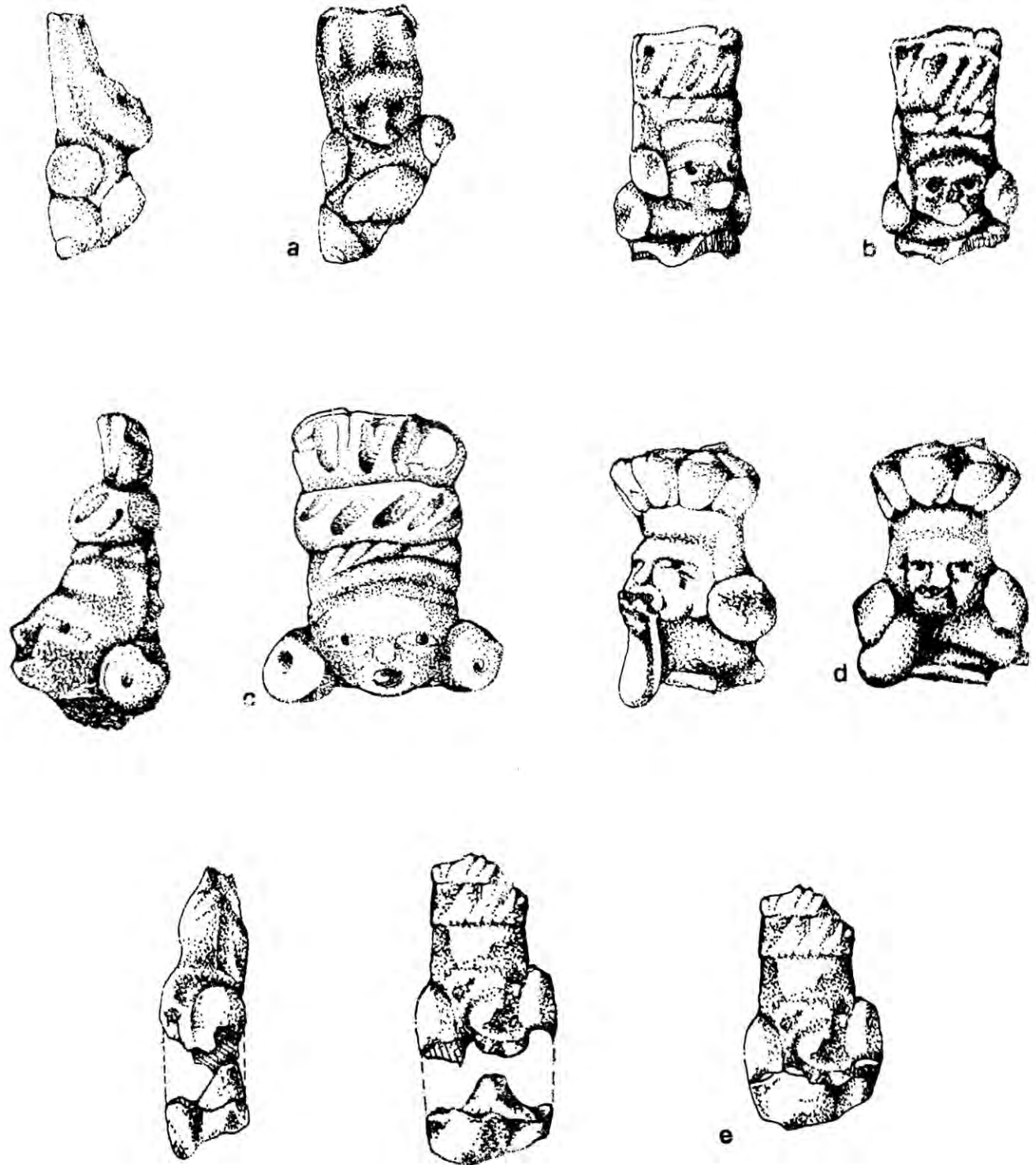


Media Luna II.

una o más plazas con marcada influencia huasteca (Tesch, 1988, 1989 y 1990). Los sitios A 24, A 25, A 26, A 27, A 35, A 37, A 46, A 49, A 56, A 59 y A 269; algunos con estructuras aisladas; otros con edificaciones agrupadas alrededor de una o más plazas se localizan sobre una especie de corredor de penetración de la cultura Río Verde/Rayón (Heldman, 1971, y Michelt, 1984), que se extiende desde El Aguaje, El Pulguero y La Mesa de las Tuzas hasta el Rancho de San Antonio.

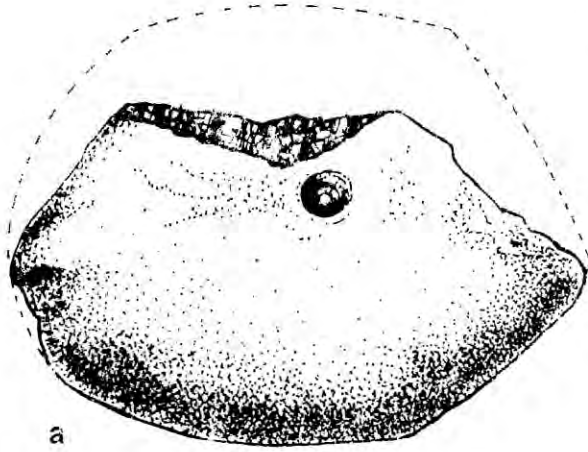
El asentamiento A 269, que se encuentra en el cerro de la Cruz de el Aguaje, es seguramente un sitio de observación o de control, puesto que desde él se pueden observar casi todos los demás ubicados en el corredor, además de la Chichona y Lobos (Meade, 1947, y Michelet, 1984), localizados al sur del área de estudio, así como el paso (entre la sierra) hacia los sitios de influencia huasteca mencionados al principio.

Finalmente el sitio A 111 (El Vaquero) cuenta con más de cinco estructuras rectangulares aisladas que conforman una pequeña plaza, que por su tamaño es de relativa importancia; se trata por su localización de un sitio enigmático, puesto que se encuentra en una región que hoy es completamente inhóspita y muy árida. En sus inmediaciones

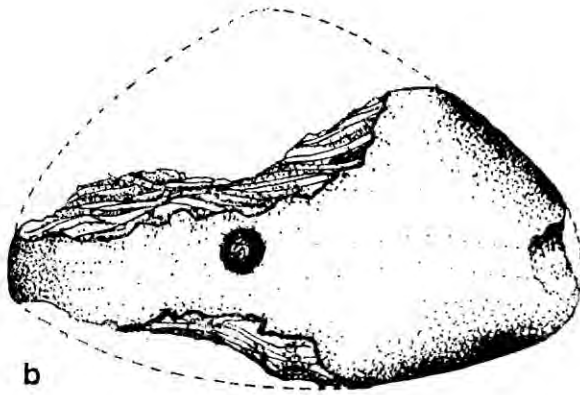
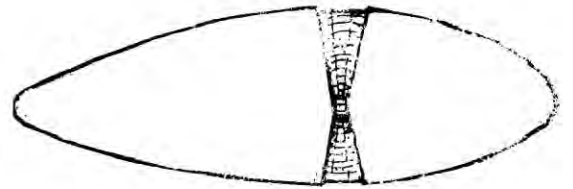


Figurillas del tipo Media Luna.

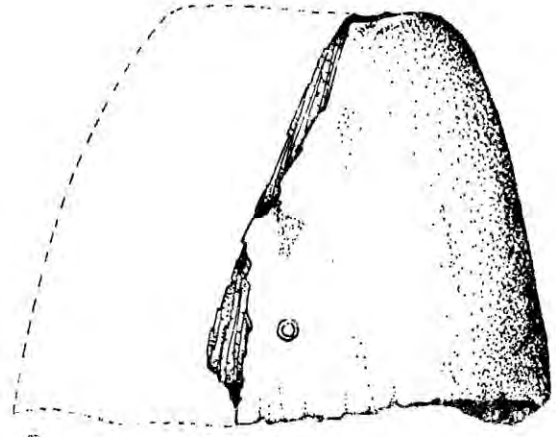
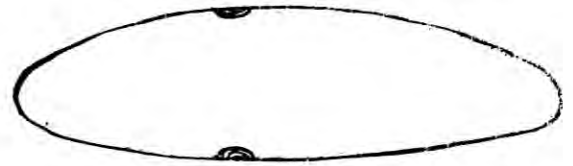
CORTES



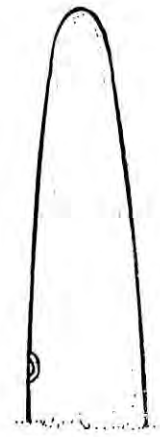
a



b



c



a, b,) Aragonita.
c) Calcita.

Cortes de cuentas.





Puntas de proyectil. Cuchillos y raspador. Primera temporada.

se localizaron cuatro sitios más (A 112, A 265, A 267 y A 268), que según las observaciones hechas en superficie son contemporáneos, ya que están presentes los mismos tipos cerámicos diagnósticos. Hay dos basamentos visibles en superficie que aparentan tener forma circular (¿influencia tamaulipeca?) (Stresser-Pean, 1976, y Nárez, 1991). Para afirmar lo anterior falta la localización de sitios en las áreas intermedias y contar con una mayor cantidad de rasgos comunes cerámicos y líticos. La mayoría de estos sitios con elementos arquitectónicos deben haber funcionado como cabeceras de poblaciones dispersas, que corresponden a aquéllos definidos sólo por concentración cerámica.

Armillas (*op. cit.*) afirma que la densidad de población sedentaria "...se va diluyendo conforme avanzamos hacia el Norte..." Esto es precisamente lo que hemos podido observar, ya que las investigaciones han reflejado que los elementos arquitectónicos y en general las dimensiones de los sitios son mayores hacia el sur y el este del área de estudio, e inclusive que éstas son menores a las de los sitios que se encuentran dentro del área de Río Verde, al sur del paralelo 22° (Michelet, 1984). En el área de Alaquines se confirma la teoría de Armillas en cuanto a que se trata de culturas irradiadas de algún núcleo de alta cultura y por lo tanto las cerámicas comparables corresponden, en términos mesoamericanos, al horizonte Clásico e incluso al Epiclásico.

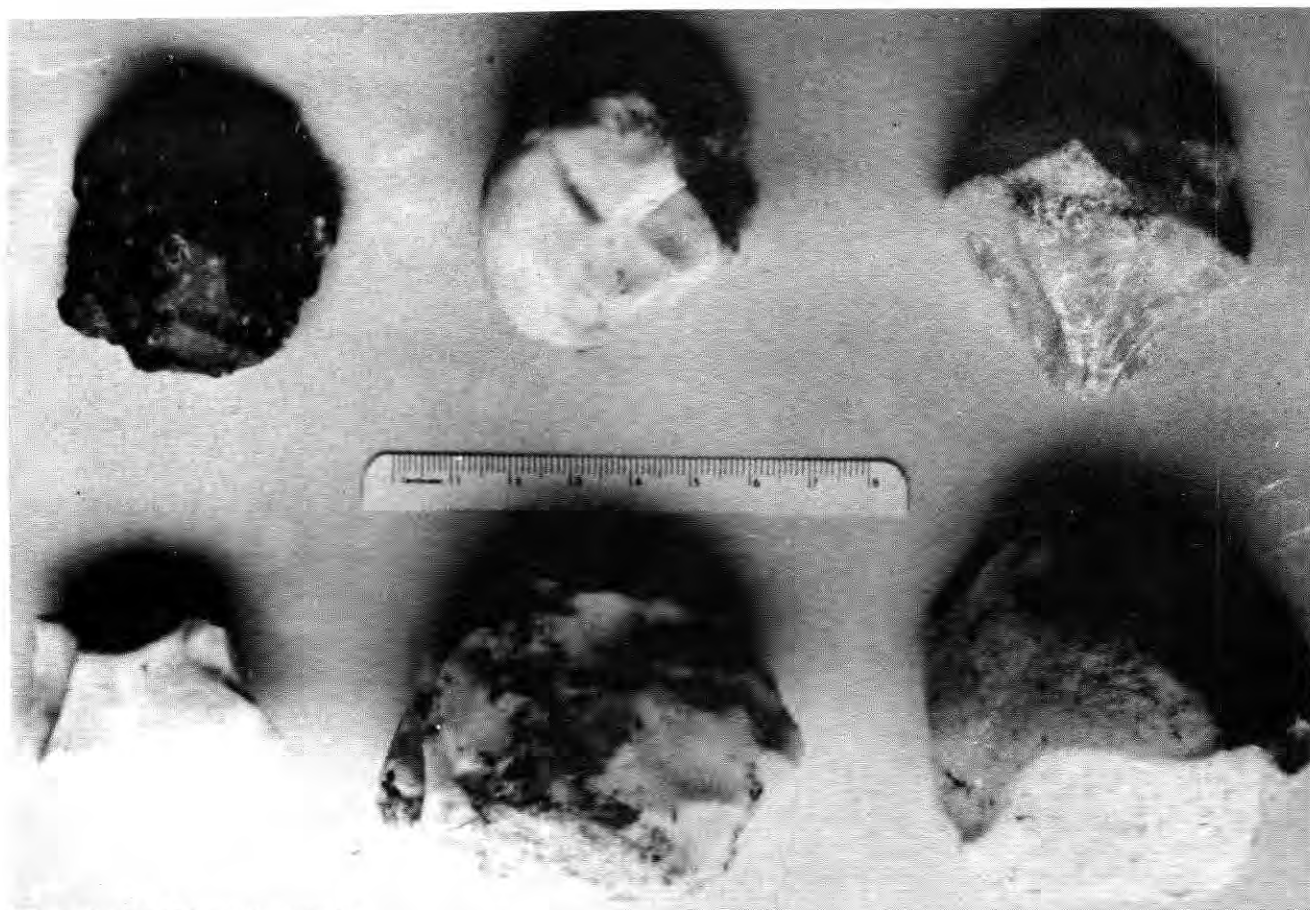
Claramente esta es una de las fronteras entre grupos sedentarios con agricultura a pequeña escala y bastante modesta y pobladores nómadas cazadores recolectores ubicados al sur y al norte, respectivamente. Armillas (*op. cit.*), considera que los movimientos poblacionales se dieron entre 100 y 1500 d.C. Para el área de Alaquines, se ha comprobado arqueológicamente que la irradiación de cultu-

ras agrícolas se presenta aproximadamente entre los años 250 y 1100 d.C., aunque pudo haberse dado con anterioridad a mucho menor escala, puesto que hay evidencias, aunque muy escasas, cerámicas correspondientes al Preclásico del centro de México y de la Huasteca.

Por otro lado, en el área de estudio la densidad de población no pudo haber sido alta, sino más bien bastante baja, pues se trata de "zonas de agricultura marginal con posibilidades de regadío extremadamente limitadas... generalmente sin corrientes permanentes...", pero aun esa población pudo haber tenido una economía basada en la agricultura, complementada con la caza y la recolección. La proporción de cada una de estas actividades cambiaba según la mayor o menor escasez de lluvias en el de contacto; ésta se caracteriza, como ya se dijo, por sitios con concentraciones de restos cerámicos que pueden correlacionarse con la culturas agrícolas localizadas al sur y al suroeste de Alaquines y con elementos líticos típicos de las culturas nómadas de cazadores recolectores (tales como puntas de proyectil, raspadores, lascas, etc.), localizados hacia el norte y el noroeste del área de estudio (véase figura 2). Como dice Armillas (1987:42): el año que puede ser malo para el maicito puede ser muy bueno para algunos cactus o para otros productos del desierto, de manera que esto equilibra la situación.

El clima más benigno, según el autor citado, tuvo lugar entre 250 y 1000 d.C., e indica que luego se dio un cambio

¹ No hay evidencias de riego, aunque es probable que los sitios de influencia Huasteca (A9, A1, A7, y A8, básicamente), con terrazas actuales, se remontan a la época prehispánica, y aprovecharon el agua intermitente, dado que no se cuenta con corrientes permanentes.



Núcleos de sílex. Primera temporada.

climático generalizado, además considera que éste afectó fuertemente la zona que llama la "frontera blanda de Mesoamérica", que es exactamente sobre la cual nos encontramos.

Es lógico que en una zona de poca precipitación anual como ésta, en donde la isoyeta es de 650 mm, una baja anual de alrededor de 100 mm es "mortal" para la agricultura. En Mesoamérica en donde la isoyeta es de 110 mm, una baja de 100 mm no es tan trascendente (Armillas, *op. cit.*) Se ha podido comprobar un abandono notorio de las áreas de contacto con los nómadas —la "frontera blanda"— aproximadamente hacia el año 110 d.C.; sin embargo, no se puede afirmar que en "el escalón de Río Verde" (Velázquez, 1989), como dice Armillas (*op. cit.*) "...algunos [pame] se convirtieron en chichimecas..." o sea que regresaron al nomadismo a causa de los cambios climáticos (Baessler-Chemin, 198, y Rodríguez, 1981 y 1983). Lo que es evidente es que hay algunos sitios arqueológicos con dispersiones de materiales líticos de grupos de cazadores recolectores asociados con restos cerámicos, en los que predominan los fragmentos de vajillas domésticas que podrían corresponder a la población "rechichimequizada", de la cual hablan Armillas y también Rodríguez (*op. cit.*). De acuerdo con Rodríguez (*op. cit.*), es probable que se trate de los chichimecas que adoptaron de la población sedentaria los elementos (en este caso sería la cerámica)

que les eran útiles sin que esto implicara abandonar la vida seminómada.

Entre los restos arqueológicos detectados hay elementos mesoamericanos y mesoamericanoides, como son los basamentos piramidales aislados o agrupados alrededor de una o de varias plazas, presentes en sitios localizados al este, suroeste y centro-sur del área; éstos son representativos de centros de cierta importancia con una población sedentaria poco densa.

Al noreste, colindando con la zona salitrosa, hay sitios de cazadores recolectores caracterizados por dispersiones de material lítico, en las que se incluye una amplia gama de puntas de proyectil de diversas formas y materiales, algunos raspadores y otros artefactos, y lascas con o sin retoque, que indican no solamente la presencia de grupos cazadores recolectores sino también la elaboración de los implementos de cacería y en general de trabajo. En este sentido es importante el hecho de que la gran mayoría de estos implementos fueron elaborados con sílex local de mala calidad.

Entre estas dos regiones hay una vasta franja con sitios a los que hemos denominado de transición; en ellos están presentes los artefactos líticos correspondientes a las culturas nómadas y cerámica adjudicable a grupos sedentarios que se asocian con los sitios con elementos arquitectónicos, ello indica una zona de interacciones culturales entre nómadas y sedentarios.

En vista que no pudimos localizar sitios fortificados y a pesar de la situación estratégica de los sitios A 269 —Cerro de la Cruz de el Aguaje— al que hemos hecho referencia, así como los localizados sobre la Mesa de las Tuzas (A46-48) y el Cerro de la Campana (A59), pensamos que en el área de estudio la convivencia entre nómadas y sedentarios se dio en forma pacífica.

Bibliografía

- Ahumada, Pedro de**
1952 *Rebelión de los zacatecos y guachichiles*, Biblioteca de Historiadores Mexicanos, Ed. Vargas Rea, México.
- Armillas, Pedro**
1964 "Condiciones ambientales y movimientos de pueblos en la frontera septentrional de Mesoamérica", *Homenaje a Fernando Márquez Miranda*, Publicaciones del Seminario de Estudios Mesoamericanistas, Universidad de Madrid y Sevilla, Madrid, España, pp. 62-82.
1969 "The arid frontier of Mexican civilization", *Transactions of the New York academy of Sciences*, Series II, vol. 31, núm 6, New York, USA, pp. 697-704.
1987 *La aventura intelectual de Pedro Armillas* —visión antropológica de la historia Americana—, El Colegio de Michoacán, presentación de José Luis de Rojas, Zamora, Michoacán, México.
- Braniff, Beatriz**
1975 *La estratigrafía arqueológica de Villa de Reyes, S.L.P. Un sitio en la frontera de Mesoamérica*, Cuadernos de los Centros, núm. 17, Dirección de Centros Regionales, SEP, INAH, México.
- Crespo Oviedo, Ana María**
1976 *Villa de Reyes, San Luis Potosí. Un núcleo agrícola en la frontera norte de Mesoamérica*, Colección Científica, núm. 42, SEP, INAH, México.
- Chemin Bassler, Heidi**
1984 *Los pames septentrionales de San Luis Potosí*, Serie Investigaciones Sociales, INI, núm. 13, México.
- Eckholm, Gordon F.**
1944 "Excavations at Tampico and Pánuco in the Huasteca, México", *Anthropological papers of the American Museum of Natural History*, vol. 38, part. 5, New York, USA, pp. 319-512.
- Faugere, Brigitte**
1988 "Entre nómadas y sedentarios: vertientes sur del Río Lerma", *Primera reunión sobre sociedades prehispánicas en el centro occidente de México*, Memoria, Centro Regional de Querétaro, Cuaderno de Trabajo, núm. 1, INAH, pp. 144-150.
- García Cook, Ángel y Merino Carrion, B. Leonor**
1987 "Proyecto Arqueológico Huasteca", *Arqueología 1*, Revista de la dirección de Monumentos Prehispánicos, INAH, México.
- González Quintero, Lauro**
1974 *El Pleistoceno de México*, Cuadernos de Trabajo, núm. 2, Departamento de Prehistoria, INAH, México, México.
- Heldman, Donald P.**
1971 Relationships of the Río Verde Valley, San Luis Potosí, México, to the Huasteca, Tesis de Doctorado (copia mecanografiada), Universidad de Londres, INAH, México.
- Jiménez Moreno, Wigberto**
1943 "Colonización y Evangelización de Guanajuato en el Siglo XVI", *El norte de México y el sur de los Estados Unidos*, Tercera Reunión de Mesa Redonda sobre Problemas Antropológicos de México y Centro América, SMA, México, D.F., México, pp. 133-144.
- Las Casas, Gonzalo de**
1944 *La guerra de los chichimecas*, Biblioteca Aportaciones Históricas, Ed. Vargas Rea, México, D.F., México.
- MacNeish, Richard S.**
1954 *An Early archaeological site near Panuco, Veracruz* *Transactions of the American Philosophical Society*, New Series, vol. 44, part. 5, Philadelphia, USA, pp. 539-641.
1956 "Prehistoric settlements patterns on the northeastern periphery of Mesoamerica", *Prehistoric settlement patterns in the New World* (G.R. Wille ed.), Viking Fund publications in anthropology, no. 23, Philadelphia, USA, pp. 140-147.
1958 *Preliminary archaeological investigations in the Sierra de Tamaulipas, México*, *Transactions of the American Philosophical Society*, New Series, Vol. 48, part 6, Philadelphia, USA, pp. 1-210.
- Meade, Joaquín**
1942 *La Huasteca, época antigua*, Publicaciones Históricas, Ed. Cossío, México, México.
1948 *Arqueología de San Luis Potosí*, Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística, México, México.
- Mendizábal, Miguel Othón de**
1943 "Colonización del oriente de Jalisco y Zacatecas", *El norte de México y el sur de los Estados Unidos*, Tercera Reunión de Mesa Redonda sobre Problemas Antropológicos de México y Centro América, SMA, México, México, pp. 40-40.
1946 "Géneros de vida y regímenes alimenticios de los grupos indígenas del territorio mexicano: regímenes alimenticios de las hordas chichimecas", *Obras completas*, vol. II, México, D.F., pp. 206-211.
"Territorio de recorrido de los chichimecas meridionales (othomianos)", *Obras completas*, vol. II, México, D.F., México, pp. 225-235.
"Géneros de vida, regímenes alimenticios, tecnología y organización social: las hordas chichimecas", *Obras completas*, vol. III, México D.F., México, pp. 135-137.
"México en el momento de la conquista española", *Obras completas*, vol. III, México D.F., México, pp. 143-155.
"Evolución religiosa de los pueblos indígenas de México: migraciones centrales chichimecas", *Obras completas*, vol. III, México D.F., México, p. 246.
"La historia económica y social de México", *Obras completas*, tomo IV, México, D.F., México, pp. 99-119.
"Los chichimecas-zacatecos, Guachichiles y guamares", *Obras completas*, tomo V, México, D.F., México, pp. 94-97.
- Michelet, Dominique**
"Archaeologie de Rio Verde (San Luis Potosí): Contribution à l'Etude des Zones Frontalières Septentrionales de Mésoamerique", *Las fronteras de Mesoamérica*, XVI Mesa Redonda de la Sociedad Mexicana de Antropología, tomo I, México, México.
1984 *Río Verde, San Luis Potosí (Mexique)*, Collection Etudes Mesoamericaines, núm. 9, CEMCA, México, México.
- Percheron, Nicole**
1982 "Contribution a une étude ethnohistorique: les chichi-

- mecas de San Luis Potosí", *Bulletin No. 4*, Mission Archéologique et Ethnologique Française au Mexique, México, México, pp. 3-74.
- 1982 "La Pacification de Guachichiles et des Paames de San Luis Potosí", *Cahiers des Ameriques Latines*, no. 25, París, Francia, pp. 69-94.
- Powell, Philip W.**
1981 *La guerra chichimeca*, Fondo de Cultura Económica, México.
- Puig, Henri**
1976 *Vegetación de la Huasteca, Mexico. Etude phytogéographique e écologique*, Collection Etudes Mesoamericaines, 1-5, Mission Archéologique et Ethnologique Française au Mexique, México.
- Quijada López, César**
en prensa "Asentamientos prehispánicos de la región de Conca y Jalpan en la Sierra Gorda de Querétaro", Mesa Redonda de la SMA, Mérida, Yucatán, México.
- Rzendowki, J.**
1965 "Vegetación del estado de San Luis Potosí", *Acta Científica Potosina*, vol. 5, núms. 1-2, San Luis Potosí, México, pp. 1-129.
- Rodriguez, François**
1981 "Quelques apports a l'archéologie des chichimeques: les Guachichiles de San Luis Potosí", *Bulletin No. 3*, Mission Archéologique et Ethnologique Française au Mexique, México, pp. 5-38.
1983 *Outilage lithique de chasseurs collecteurs du nord du Mexique: le sud-ouest de l'Etat de San Luis Potosí*, Collection Etudes Mesoamecaines, II-6, A.D.P.F., Mission Archéologique et Etnologique Française au Mexique, México.
- Sanders, William T. y Joseph Marino**
1973 *Prehistoria del Nuevo Mundo*, Ed. Nueva Colección Labor, México.
- Stresser/Pean, Guy**
1976 "La frontiere nor-est de la Mésoamerique", *Las fronteras de Mesoamérica*, XVI Mesa Redonda, vol. 1, SMA, México, pp. 1-13.
- Stresser-Pean**
1977 *San Antonio Nogalar*, Collection Etudes Mesoamericaines, 1-3, Mission Archéologique et Ethnologique, México.
1990 "Hallazgos de la época clásica en la Huasteca y en Rio Verde", *La época clásica: nuevos hallazgos, nuevas ideas—Seminario de Arqueología—* (Amalia Cardos de Méndez, coordinadora), Museo Nacional de Antropología, INAH, México, México.
- Tesch, Monika**
1988-1990 *Informes del proyecto arqueológico Alaquines*, Archivo del INAH, México, D.F., México.
1989 "Proyecto arqueológico Alaquines", *Boletín del Consejo de Arqueología, 1989*, INAH, México, México.
- Velázquez, Primo Feliciano**
1982 *Colección de documentos para la historia de San Luis Potosí*, Academia de Historia Potosina, Archivo Histórico del Estado de SLP, San Luis Potosí, SLP, México.
- Vivó Escoto, Jorge A.**
1964 "Weather and Climate of Mexico and Central America", *H.M.A.I.*, R Wauchope, Ed., vol. 1-6, University of Texas Press, Austin, Texas, USA.